

Un modelo de comercio justo

Más que cosmética: Ekolif impulsa el emprendimiento mapuche desde el origen

Con más de una década de trayectoria, Belén Huentecura y su esposo, Edgardo Gavilán, han construido Ekolif, una empresa familiar con profundo arraigo en la cultura mapuche y un enfoque en la producción de cosmética natural. Nacida en Pucón, esta iniciativa no solo promueve el uso de plantas medicinales y productos naturales, sino que también ha tejido una red de comercio justo con recolectores y productores locales.

"Nosotros tenemos un laboratorio con pertinencia cultural mapuche, insertos en una comunidad, y desde el inicio hemos trabajado con recolectores locales. Partimos con cosméticos y hemos ido creciendo junto a nuestros colaboradores", explica Belén.

TIENDA COLABORATIVA

La apertura de su tienda en Temuco en mayo de este año representó un nuevo desafío: un espacio más amplio y con un alto flujo de público, ideal para proyectar una tienda colaborativa, donde también se visibilicen otros productos con sentido que son elaborados por productores mapuche.

"La tienda no solo es un punto de venta; es un espacio donde se valora el trabajo de productores mapuches que, muchas veces, no tienen la vitrina adecuada para sus productos, a pesar de su altísima calidad", señala.

Actualmente, cuentan con cerca de 20 proveedores en rubros como cuero, joyería, madera, agroelaboración, productos gourmet y medicina mapuche, además de su reconocida línea cosmética: Ekolif.

Ubicada en Senador Estébanez #555, esta es una tienda con enfoque turístico con identidad cultural mapuche financiada íntegramente con recursos propios. Su propuesta va más allá del producto: buscan ofrecer experiencias con sentido, con una historia y una cosmovisión detrás.

"Queremos que quienes nos visiten vivan una experiencia. Que conozcan las propiedades de las plantas nativas, que sientan una atención cercana y personalizada. Contamos con cosmóloga y pueden testear los productos. Cada visita es una experiencia sensorial", dice Belén.



Desde la medicina ancestral mapuche y el profundo amor por las plantas, nació Ekolif. La empresa de Belén Huentecura y Edgardo Gavilán no solo produce cosmética natural y vanguardista, sino que también ha creado una red de comercio justo con productores locales. La apertura de su tienda en Temuco se consolida como un espacio de encuentro y una plataforma para otros emprendedores de la zona.

Para asegurar calidad, todos los productos deben contar con resolución sanitaria. Además, Ekolif realiza una evaluación constante de ventas para mantener una oferta dinámica y sustentable. El local actualmente ofrece más de 150 variedades de productos naturales: cremas, aceites, exfoliantes, lociones, velas, aromaterapia, entre otros.

UN VÍNCULO CON LA NATURALEZA

Belén recuerda que su vínculo con las plantas nació en la infancia, cuando su abuela la introdujo al mundo de la medicina natural.

"Me crié en el campo. Jugaba con plantas, no con muñecas. A los seis años, tuve una quemadura grave con aceite caliente, y fue una tía, hija de machi, quien me curó con plantas. Desde entonces, me enamoré de las hierbas medicinales".

Estudió Ingeniería en Conservación

de Recursos Naturales, trabajó en proyectos municipales y, tras quedar sin trabajo, decidió emprender con jabones naturales. Luego se sumó su esposo, y juntos comenzaron a participar en ferias, donde poco a poco fueron ganando espacio. Hoy, su marca está presente en dos tiendas en Pucón, además de la nueva tienda en Temuco.

"Este emprendimiento nació también desde una necesidad económica, pero sobre todo desde un profundo deseo de hacer algo que nos apasionara. Quería cuidar a mi familia, el medio ambiente y ofrecer alternativas saludables a otras personas", comenta.

PIONEROS

Ekolif ha sido pionera en el desarrollo de productos como la crema de maqui, lanzada en 2015, antes de que se popularizara su uso cosmético.

"Fuimos la primera empresa en Chile en lanzar una crema de maqui. Luego muchas marcas lo replicaron. Hoy estamos enfocados en seguir innovando, con aromaterapia, aceites esenciales y capacitaciones para el uso sustentable de las materias primas".

Trabajan con recolectores capacitados para una extracción responsable, por ejemplo, utilizando canastos en vez de bolsas para permitir la regeneración natural, y evitando cortar ramas en el caso del maqui. Colaboran con la Comunidad Yevilao de Tirúa, la que asocia a 86 familias que trabajan con trigo Chinchilla (bajo en gluten y rico en minerales). En esta tienda también ofrecen piñones en distintos formatos: harina, mermelada, encurtidos, cuscús y puré. Uno de los productos estrella, es la miel con maqui de "Maqui Kimún", marca creada por Lorena Martínez, que se enfoca en la producción y comercialización de productos derivados de este fruto nativo.

UN APORTE A LA SALUD

Ekolif cuenta con el respaldo de un químico farmacéutico acreditado ante el Instituto de Salud Pública, y sus formulaciones han sido fruto de años de ensayo, error y aprendizaje. Uno de los productos más valorados son sus exfoliantes naturales, desarrollados a partir de la



Más información de la tienda en: www.ekolif.cl

experiencia personal de Belén.

"Aprendí que el cuidado de la piel parte desde adentro, con una buena alimentación, agua caliente, y por supuesto, una exfoliación adecuada. Queremos que las personas sepan que pueden cuidarse con productos accesibles, sin dañar su cuerpo ni el medioambiente".

También destacan productos únicos como el café de avellana chilena y su aceite que actúan como protector solar natural, pastas dentales sin flúor, recomendadas incluso por profesionales de la salud. Todo esto se suma a una atención que busca generar confianza, cercanía y conocimiento.

"Nuestra tienda es un espacio donde te puedes sentir bien, donde nuestros colaboradores están preparados para brindar una atención cálida, y donde cuidamos también el ambiente laboral. Nos preocupamos de que trabajen cómodas, con pantuflas, descanso, algo caliente (...) eso también se transmite a quienes nos visitan", concluye Belén.